

COMUNICACIÓN, SOCIEDAD CIVIL Y ECONOMÍA SOLIDARIA: UNA RESPUESTA ALTERNATIVA ANTE LA ACTUAL CRISIS DEL CAPITALISMO GLOBAL.

José de Jesús Esparza Bautista¹

Resumen

El contexto contemporáneo del capitalismo a escala global y sus efectos negativos en Latinoamérica ponen de manifiesto temas como una creciente desigualdad, así como el aumento de la pobreza y vulnerabilidad en grandes sectores de la población, todo esto acompañado por un grave deterioro ambiental, entre sus principales síntomas. Diseñar salidas posibles para tal sistema de problemas, demanda de la academia mayor compromiso y rigor en la investigación, reflexión y análisis; al mismo tiempo, exige la concurrencia de soluciones creativas y multidisciplinarias que involucren tanto a las instituciones del Estado como a los actores sociales, privados y académicos en dinámicas de diálogo constructivo.

Por lo anterior, el presente ensayo propone reflexionar en la forma en que se pueden propiciar interacciones productivas de Economía Solidaria, apoyadas en la Comunicación como actividad funcional de la Ingeniería Social y para la configuración de una cultura ciudadana que sirva de base para articular acciones económicas con espíritu solidario. En este proyecto no se deben perder de vista los efectos instrumentales de las Redes Sociales Digitales², medios que por su naturaleza pueden incidir en forma sustancial en la articulación de los actores sociales.

Palabras Clave

Comunicación, Economía Solidaria, Redes Sociales Digitales, Empoderamiento Social.

Abstract

The contemporary context of global capitalism and its negative effects on Latin America show themes as growing inequality and increasing poverty and vulnerability of large segments of the population, all accompanied by severe environmental degradation, among its main symptoms. Designing for such a system possible outputs of problems, demand more commitment and rigor academia in research, reflection and analysis, while requiring the concurrence of creative and multidisciplinary solutions involving both state institutions and social actors, private and academic dynamics constructive dialogue.

Therefore, this paper proposes to reflect on how they can generate productive interactions in Solidarity Economy, supported in its communication and functional activity of social engineering and construction of a civic culture as a basis for joint economic actions in a spirit of solidarity. In this project, we must not lose sight of the instrumental effects of online social networks, means that by their nature can substantially affect the articulation of social actors.

Keywords

Communication, Solidarity Economy, Social Networks, Social Empowerment.

Introducción

El contexto contemporáneo del capitalismo a escala global y sus efectos negativos en Latinoamérica ponen de manifiesto temas como una creciente desigualdad, así como el aumento de la pobreza y vulnerabilidad en grandes sectores de la población, todo esto acompañado por un grave deterioro ambiental, entre sus principales síntomas. Diseñar salidas posibles para tal sistema de problemas, demanda de la academia mayor compromiso y rigor en la investigación, reflexión y análisis; al mismo tiempo, exige la concurrencia de soluciones creativas y multidisciplinarias que involucren tanto a las instituciones del Estado como a los actores sociales, privados y académicos en dinámicas de diálogo constructivo.

En este orden de ideas, se espera de las Ciencias de la Comunicación la generación de nuevo conocimiento y estrategias alternativas que rompan la inercia de patrones funcionalistas que han determinado la interacción social y económica, los cuales a través del tiempo han demostrado su inoperancia, traducida en una creciente desigualdad social, crisis económica recurrente y deterioro gradual del medio ambiente.

Por lo anterior, el presente ensayo propone reflexionar en la forma en que se pueden propiciar interacciones productivas de Economía Solidaria, apoyadas en la Comunicación como actividad funcional de la Ingeniería Social para la configuración de una cultura ciudadana que sirva de base para articular acciones económicas con espíritu solidario.

En este proyecto no se deben perder de vista los efectos instrumentales de las Redes Sociales Digitales³, medios que por su naturaleza pueden incidir en forma sustancial en la articulación de los actores sociales en comunidades, colectivos y redes de promoción y apoyo al comercio justo.

Desarrollo

Para abordar conceptualmente este trabajo se aprecian dos dimensiones, la económica y la comunicacional, por tal motivo, se desarrolla en primera instancia el tema de la Economía Política hasta llegar a la situación actual del capitalismo global, y en un segundo momento se aborda el tema de la relación entre Economía Solidaria, Comunicación, Ingeniería Social, Cibercultura y Redes Sociales.

Economía Política: el punto de inicio.

Para contextualizar la importancia de la Economía Solidaria como una opción viable para el contexto latinoamericano, es necesario focalizar el fenómeno desde los conceptos de *Economía Política, Capitalismo, Globalización, Desigualdad y Crisis Económica*.

Inicio este recorrido con algunas puntualizaciones relacionadas con el campo de estudio de la Economía Política, la cual es un sistema de conocimientos cuyo ámbito de estudio son las leyes que rigen los procesos de satisfacción de las necesidades humanas en un contexto social, al respecto Oskar Lange, afirma:

El objeto de la economía política lo constituyen las leyes sociales de la producción y de la distribución. La economía política se ocupa del estudio de las leyes sociales relativas a la creación de los bienes y a la forma en que estos son puestos a disposición de los consumidores, es decir, de los hombres que, con ayuda de estos bienes, satisfacen sus necesidades individuales y colectivas (1996, p.16)

De esta manera, la Economía Política contemporánea es producto de una rica tradición teórica que se identifica a través diversas corrientes o escuelas del pensamiento económico -desde Platón hasta Milton Friedman, pasando por Karl Marx, David Ricardo, Adam Smith, John Maynard Keynes y Amartya Sen, entre muchos otros- múltiples pensadores han explorado y descrito las aristas, horizontes y preocupaciones de este campo del quehacer humano, de forma tal que: "La teorías económicas, sus instrumentos y resultados...junto a

nuevos desarrollos, se reciclan para brindar soluciones a las viejas y nuevas necesidades del hombre.”(Garvie, p.186, 2002).

Capitalismo Global: el gran protagonista de la Economía Política actual.

En su desarrollo, la Economía Política ha identificado a los actores que intervienen en el fenómeno de la satisfacción de necesidades del hombre y las interacciones que establecen en este proceso, designadas en términos económicos como *relaciones*.

Estas relaciones tienen que ver con la ubicación de los actores en los procesos de producción de satisfactores y el rol que desempeñan en él, dando lugar a lo largo de la historia, a diversas configuraciones socio-económicas a las que Karl Marx, en 1867, denominó *Modos de Producción*, los cuales menciono a continuación: *Comunidad Primitiva, Esclavismo, Feudalismo, Capitalismo y Socialismo* (Lange, 1966), por cuestiones de espacio, no profundizaré en la descripción de cada modo de producción, tan sólo me permitiré comentar que tras la caída, en 1991, de gran parte del llamado Socialismo Real en el mundo, materializado principalmente por la antigua Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS), el modo de producción socialista, tal como lo conceptualizó Marx, tiene limitado protagonismo en la economía mundial.

En este sentido, países como Cuba, China y Corea del Norte representan los principales referentes de economías que han logrado cierto nivel de desarrollo, integrando aspectos del modo de producción socialista, identificando a China como la nación que mejor participación y competitividad ha tenido en el mercado mundial.

En la actualidad estamos inmersos en el modo de producción capitalista, el cual ejerce su influencia y efectos a escala global.

El capitalismo se caracteriza por muchas cosas, algunas de ellas tienen que ver con: el carácter privado de los medios de producción de bienes de consumo; por el trabajo

asalariado; por la apropiación de la plusvalía o trabajo no pagado por parte del dueño de los medios de producción; por la reproducción y acumulación del capital y por el surgimiento de dos clases sociales en permanente interacción dialéctica: capitalistas o burgueses y proletarios o clase obrera (Marx, 1980).

En su etapa global contemporánea, identificada con el término *Globalización*, el capitalismo adquiere una configuración que además de los rasgos ya señalados, incluye nuevas dimensiones que tienen que ver con aspectos como: libertad de competencia, débil regulación y control del mercado por parte de los gobiernos (neoliberalismo) quienes diseñan políticas económicas *Adecuadas* a los intereses del capital, grandes regiones mundiales proveedoras de materias primas y fuerza de trabajo que, al mismo tiempo, son consumidoras de los bienes que maquilan y, por otro lado, se identifican países que son polos de desarrollo tecnológico, dueños de la mayoría de la riqueza producida.

Lo anterior genera un escenario de gran desigualdad global ante el cual, los estados nacionales tienen poco que hacer para paliar la situación, en virtud de que su margen de maniobra en la regulación de los mercados está determinado por instituciones supranacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), la Organización Mundial de Comercio (OMC) y reglas o mejor dicho *recomendaciones* tales como el llamado “Consenso de Washington” (Stiglitz, 2002).

Desigualdad: el problema central.

Como ya se mencionó, la actual etapa del capitalismo en su dimensión global también trae aparejado un complejo sistema de efectos negativos colaterales que tienen que ver con el deterioro del medio ambiente, el agotamiento de los recursos naturales, el crecimiento poblacional, la hiperurbanización de las regiones y el detrimento de la calidad de vida de las personas, aspectos que se recrudecen en el contexto latinoamericano.

Sin embargo lo que se aprecia como el tema más delicado de la crisis del sistema capitalista global es el tema de la desigualdad. Joseph E. Stiglitz (2012), Premio Nobel de Economía en 2001, describe a la desigualdad como un sistema de problemas identificados con los siguientes factores:

- La concentración de la riqueza en el segmento más alto de la pirámide social, encarnado en el llamado 1%, la élite que en el caso de los Estados Unidos, determina las dinámicas del mercado, la banca, los medios masivos, la política y cuyas decisiones tienen impacto a escala global.
- Hegemonía del mercado sobre la clase política y las fuerzas sociales.
- El fracaso del sistema político manifestado a través de su incapacidad para regular el mercado, lo que se traduce en inestabilidad del sistema económico.
- El deterioro del poder adquisitivo de las clases medias y bajas, situación que se agrava en el caso de presentarse una depresión del sistema económico.
- Reducción de las oportunidades de movilidad socio económica y educativa para los jóvenes que integran los segmentos más bajos de la pirámide poblacional.
- Despidos injustificados, reducción de personal, dificultad para encontrar un empleo permanente.
- Condiciones para la contratación en detrimento de la clase trabajadora.
- Aumento de la inseguridad, situación que se recrudece en los sectores marginales.
- Cuestionamiento general al paradigma de la modernidad, protagonizado por los nuevos actores y movimientos sociales.

En relación al último punto, la situación es grave, ya que los efectos de la desigualdad social han impactado en la percepción y confianza en las instituciones del Estado Moderno, al respecto Stiglitz (2012) comenta, al referirse a los movimientos sociales *Indignados* - 15M-, *Primavera Árabe* y *Occupy Wall Street*, que:

*Los manifestantes tenían razón al decir que algo iba mal**. El desfase entre lo que se supone que tendrían que hacer nuestros sistemas económicos y políticos –lo que nos contaron que hacían- y lo que hacen en realidad se había vuelto demasiado grande como para ignorarlo. Los gobiernos a lo

largo y ancho del mundo no estaban afrontando los problemas económicos más importantes, como el desempleo persistente; y a medida que se sacrificaban los valores universales de equidad en aras de la codicia de unos pocos, a pesar de una retórica que asegura lo contrario, el sentimiento de injusticia se convirtió en un sentimiento de traición (2012, p.24).(*cursivas del autor)

Como se puede apreciar, no solo se trata de un problema de desigualdad económica; los sistemas político y social han sido contagiados por la crisis del mercado y en este orden de cosas, se identifica la urgente necesidad de generar, desde el seno de la academia, nuevo conocimiento que ayude a descifrar las claves para señalar acciones prioritarias para atacar este sistema de problemas.

Como se ha comentado, explorar alternativas desde la Comunicación que incidan en la superación del estado problemático de la economía y su impacto negativo en la sociedad, es el espíritu de este ensayo.

Las crisis como invitado recurrente.

En forma paralela al capitalismo global y sus efectos colaterales, es necesario incluir en este análisis panorámico el tema de las crisis económicas, las cuales se pueden describir como el escenario en el que se presenta una depresión en la producción y en el consumo, de tal manera que el ciclo económico se encuentra en un callejón sin salida: no hay inversión para animar la producción y generar nuevos empleos, los bienes no encuentran salida en el mercado y la situación se agrava cuando las condiciones de desempleo y caída en el poder adquisitivo hacen que se frene el consumo masivo.

Una vez más se visualiza que las crisis y sus efectos negativos también se ven magnificados en las regiones en las cuales predomina la desigualdad social, la inequitativa distribución de

la riqueza y el débil desarrollo tecnológico, tal como acontece en diversas regiones en Latinoamérica.

Economía Social-solidaria, una salida vieja con nuevos horizontes.

Al arribar a este punto surge la pregunta: ¿podemos hacer algo desde la trinchera de las ciencias sociales, específicamente desde las Ciencias de la Comunicación, para contribuir en la construcción de salidas alternas a este problema? la respuesta no es sencilla, pues al tratarse de un problema complejo y multifactorial, se requiere considerar la participación de los actores sociales, políticos y económicos, para diseñar propuestas integrales de solución a este problema.

Una de estas salidas es casi tan antigua como el mismo modo de producción capitalista y se identifica como la *Economía Social*, la cual tiene que ver con configuraciones surgidas en el seno de la *sociedad civil organizada* que, sin evadir la dinámica capitalista, proponen una organización y objetivos económicos diferentes a la mera acumulación del capital y el enriquecimiento de unos pocos a costa del empobrecimiento de miles.

En este sentido, la propuesta principal de este ensayo es presentar algunas reflexiones relacionadas con las posibilidades que tiene la Economía Social, en su dimensión de Economía Solidaria, la cual se pondera en este ensayo, puede ser potencializada por el efecto de la comunicación de los actores sociales, por un lado, y por otro por la naturaleza misma de la llamada sociedad de la información (Castells, 2006) específicamente por el impulso de la redes sociales digitales.

Para lograrlo se identificará la lógica de operación de la llamada Economía Solidaria, sus posibilidades y limitaciones en un contexto capitalista-global-neoliberal y sobre todo, la articulación funcional de elementos de comunicación y organización de los actores sociales

para coadyuvar en la configuración de un sistema de interacciones e intercambios que fomenten la emergencia y desarrollo de redes de solidaridad económica.

Una respuesta social ante la crisis del capitalismo global.

El tema de las crisis económicas y la forma de salir de ellas ha sido motivo para el análisis por parte de los estudiosos de la economía política, sobre todo a partir del desarrollo del modo de producción capitalista.

La siguiente cita ilustra la preocupación de los pensadores económicos en relación a este tema:

...Los problemas prácticos del capitalismo contemporáneo obligan al pensamiento económico burgués, cualesquiera que sean sus reticencias, a salir del marco de las ciencias económicas especializadas, como la econometría y la estadística económica, y de las ciencias auxiliares, como la praxeología y la cibernética". (Lange, 1996, p.271)

Para solucionar los problemas que conllevan las crisis económicas, las diversas teorías económicas, sobre todo las corrientes identificadas como clásicas y neo clásicas, han encontrado con mayor o menor éxito, diversas salidas para encontrar el modelo idóneo que genere ciclos económicos cuyo impacto sea lo más productivo, sobre todo para los dueños del capital.

Sin embargo las crisis, como ya lo he mencionado, es un invitado frecuente que obliga al desarrollo del pensamiento económico en búsqueda de soluciones adecuadas. Estas recurrentes crisis económicas son una característica de la historia moderna de la humanidad.

En este contexto de crisis, el tema de la acumulación, la distribución, la exclusión y el desarrollo cobran especial importancia sobre todo cuando se analiza su relación con los

segmentos sociales más vulnerables, aquellos que en las relaciones de producción solo tienen su propia fuerza de trabajo como mercancía de intercambio, en otras palabras la llamada clase trabajadora o proletariado.

Esta población es la que se identifica como la más vulnerable en toda la formación social, vulnerabilidad que se incrementa en el escenario latinoamericano debido a diversos factores como son la exclusión, el riesgo social, el rezago educativo, la desigualdad y la falta de oportunidades de desarrollo.

En forma colateral a esta fenomenología cíclica, se advierte un recrudecimiento de sus efectos en México y AL a partir de la implementación en 1989 de las políticas económicas del llamado *Consenso de Washington* las cuales sentaron las bases para el avance del neoliberalismo en la región, teniendo como vía regia a la imposición de políticas económicas que favorecieron el florecimiento de monopolios y oligopolios, que legitimados por el discurso de apertura de nuevos mercados, ha traído aparejado el detrimento en la calidad de vida, pérdida de poder adquisitivo, aumento de la pobreza, así como mayor heterogeneidad y riesgo social de grandes sectores de la población en Latinoamérica (AUSJAL, 2011).

En busca de interpretar y acotar estos desequilibrios, se ha despertado la creatividad de diversos estudiosos de la economía, dando como resultado algunas propuestas como la llamada *Fortuna de la Base de la Pirámide* (C.K. Prahalad, 2002) así como enfoques alternativos tales como el *Análisis de Capacidades, Libertad y Justicia* en búsqueda de un desarrollo económico más humano (Sen, A.1981).

En esa lógica, en este ensayo se reflexiona acerca de la propuesta identificada como Economía Social en su rama de Economía Solidaria y su relación con la comunicación, el empoderamiento de la Sociedad Civil y el impacto posible de las redes sociales digitales.

Los grandes retos de la Economía Solidaria en la era del capitalismo global.

Las posibilidades de que la Economía Solidaria tenga alguna incidencia en la construcción de relaciones de producción más justas, democráticas y humanas tiene relación directa con una correcta articulación de las cooperativas, mutualidades y las medianas y pequeñas empresas sociales; por otra parte es requisito indispensable una eficiente capacitación en materia de organización y obtención de apoyos.

La tarea no es fácil ya que a pesar de los apoyos gubernamentales para el emprendedurismo, las estadísticas indican la presencia de una crisis para el desarrollo de la Economía Solidaria en nuestro país, para muestra un botón:

En México, 60 por ciento de las nuevas empresas quiebran al primer año, por lo que los apoyos gubernamentales deben dirigirse también a los negocios medianos que tienen mayor impacto en el crecimiento de la economía (*Reforma*, 2010).

Ante este escenario de urgencia, se identifica que los apoyos institucionales para el emprendedurismo social, al conjugarse con una sociedad civil cada vez más informada, participativa y empoderada por los efectos de las redes sociales digitales, medios independientes, configuración de colectivos y movimientos sociales, pueden abrir horizontes posibles para el florecimiento de la Economía Solidaria.

Sin embargo estas variables no serán productivas si no se cuenta con la construcción de una cultura de la Economía Solidaria que desarrolle la conciencia de los actores de la sociedad civil acerca de la importancia del tema.

Por lo anterior, es pertinente ensayar intervenciones estratégicas de Comunicación, Ingeniería Social y configuración de redes sociales digitales que incidan en la construcción de una cultura que sirva de eje para la configuración de comunidades, colectivos e interacciones sociales en las que se desarrollen intercambios de Economía Solidaria y al mismo tiempo, que esta cultura coadyuve a optimizar las políticas, programas y apoyos institucionales destinados para el emprendedurismo social.

¿Qué es y como funcional la economía solidaria?

La Economía Solidaria busca desarrollar las mismas interacciones de mercado, pero de otra manera. En este esquema no se busca abolir las relaciones de producción capitalista ni erradicar las clases sociales, tampoco está en contra de la propiedad privada (Singer, 2000), ni mucho menos, intenta establecer una dictadura proletaria.

En este modelo se continúa lo lógica del capitalismo, pero el tema de la acumulación no es lo más importante. Continúan las relaciones de producción pero están permeadas por una gran dosis de democracia, justicia social, inclusión, participación ciudadana e información, al respecto se puede afirmar que:

La economía solidaria nace del tronco común de la economía social y supone un intento de repensar las relaciones económicas desde unos parámetros diferentes, frente a la lógica del capital, la mercantilización creciente de las esferas públicas y privadas, y la búsqueda de máximo beneficio, la economía solidaria persigue construir relaciones de producción, distribución, consumo y financiación, basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad y la ayuda mutua. Frente al capital y su acumulación, la economía solidaria pone a las personas y su trabajo en el centro del sistema económico, otorgando a los mercados un papel de instrumental siempre al servicio del bienestar de todas las personas y de la reproducción de la vida en el planeta. (Pérez, Extebarreta, Guirindi, 2006, p.8)

De lo anterior podemos afirmar que la lógica de la Economía Solidaria busca generar intercambios productivos para todos los involucrados en el proceso económico, incluyendo al medio ambiente y la vida en el planeta como escenario de estas interacciones.

Por otra parte, para efectos reales, la Economía Solidaria se configura a través de cooperativas, mutualidades y asociaciones; algunos de sus principales valores son (Razzeto, 2000):

- Orientación crítica y transformadora en relación a las estructuras y acción de la economía contemporánea.

- Preminencia del trabajo sobre el capital.
- Los temas de reciprocidad, redistribución y cooperación determinan la circulación y asignación de recursos productivos, bienes y servicios.
- La incidencia del llamado “factor C”, tema que más adelante se abordará con mayor profundidad ya que es el punto de conexión entre Economía Solidaria, Comunicación, Ingeniería Social, Cultura y redes sociales digitales.

El Factor C.

El factor C es el principal organizador y estructurador de las formas de Economía Solidaria (Razzeto, 2000) y se integra por las siguientes dimensiones:

- Cooperación en el trabajo.
- Conocimientos, información y creatividad social.
- Adopción Colectiva de decisiones.
- Mejor integración funcional.
- Reducción de la conflictividad.
- Convivencia y participación.
- Logros no monetarios.
- Desarrollo Personal.
- Riqueza en la pluralidad y diversidad.

Como se puede apreciar, las categorías mencionadas tienen que ver con los temas de cultura, comunicación organizacional para micro, pequeñas y medianas empresas; modelos mentales, imaginarios sociales, interacción, construcción de significados compartidos y sistemas de información que configuran un cambio en la forma de concebir al proceso económico.

En pocas palabras el “factor C” de la Economía Solidaria nos propone un desarrollo y cambio social que involucra necesariamente la intervención estratégica de la comunicación para favorecer la articulación de los actores sociales y la construcción de una cultura económica alternativa.

Economía solidaria, comunicación, cibercultura, actores y redes sociales.

Los nuevos actores sociales, caracterizados por una lucha constante por la construcción y consolidación de su identidad, (Touraine,1997), con acceso a una gran cantidad de información (Castells,2006) en conjunción con la emergencia de los nuevos movimientos sociales, mismos que enarbolan banderas con temas políticos, identitarios y culturales; encarnan en sí mismos, un alto nivel de comunicación llegando incluso a configurar comunidades generadoras de cultura, tales como las minorías de diversos tipos (preferencias sexuales, ecologistas, sectas religiosas, autonomías étnicas, etc.) susceptibles de apuntalar relaciones de Economía Solidaria a través de los vínculos de comunicación y cultura que les unen.

Para activar relaciones de Economía Solidaria desde la particularidad de los nuevos actores de la sociedad civil, se propone explorar las posibilidades que ofrece la comunicación para operar esquemas de Ingeniería Social que sean funcionales para “conectar a los actores sociales”, en intercambios productivos, para estos efectos se entiende por Ingeniería Social a la:

...aplicación de conocimiento específico de lo social, sobre lo social y para lo social, a la intervención, perfeccionamiento y utilización de reglas prácticas para construir formas de compañía, de asociación y comunidad. Una perspectiva amplia para la construcción de relaciones entre los individuos y los grupos que buscan convivir en un mismo tiempo-espacio. (Galindo, 2011)

Por otra parte, la activación del llamado “factor C” de la Economía Solidaria requiere que se construya en el imaginario social una sólida consciencia de la importancia de esta forma de establecer intercambios económicos, de la misma manera, implica trabajar, a mediano y largo plazo, en el cambio de esquemas de consumo. Para lograr estos objetivos sustanciales para el éxito de los esquemas de Economía Solidaria se invoca la pertinencia de la Cibercultura –forma en que las comunidades gestionan el cambio cultural- la cual se entiende como: “...la acción de mejorar, preparar, cuidar, promover los sistemas de

conocimientos, instrucción, saber, a partir del estudio de los procesos de mando, gobierno, y guía de esos sistemas.” (Galindo, 2011).

De lo anterior se puede concluir que intervenir aspectos culturales en el ámbito social y micro social puede ser una útil herramienta para lograr cambios a mediano y largo plazo que beneficien los procesos de la Economía Solidaria.

Además de lo anterior, la intervención en términos de cibercultura puede tener incidencia en aspectos que se identifican en las comunidades culturales de “Alto Contexto” (judíos, libaneses, chinos, etc.) temas que tienen que ver con la configuración de alto capital social, creatividad e innovación, reducción de la conflictividad, convivencia, participación, inclusión, significados compartidos y consenso.

Finalmente se ponderan las posibilidades que las Redes Sociales Digitales pueden aportar en beneficio de la economía solidaria⁴, las cuales se pueden enlistar como sigue (Castells, 2006):

- Flujo de información en tiempo real.
- Comunicación en múltiples medios al mismo tiempo (multimedialidad).
- Diversos niveles de comunicación en forma simultánea: uno a uno, uno a muchos, muchos a muchos.
- Generación de comunidades virtuales de intereses comunes.
- Mayor confianza, mayor cercanía.
- Flexibilidad y libertad.
- Actitudes cooperativas y construcción de conocimiento colectivo.

Posibilidades del Internet y las Redes Sociales digitales en la economía solidaria.

En relación a las posibilidades que ofrece la red social digital para el florecimiento de la Economía Solidaria, a continuación de muestran algunos datos en relación a los hábitos de usuarios de internet y redes sociales en México:

- Se tienen contabilizados 40.6 millones usuarios de internet en México (año 2011)
- 9 de cada 10 internautas están en redes sociales
- El tiempo que pasan en promedio es de 4.9 horas al día
- El 52% de los usuarios que siguen marcas en redes sociales buscan ofertas

Fuente: Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), *Hábitos de los usuarios de internet* 2012.

Lo anterior es bien capitalizado por las grandes empresas capitalistas, pero ¿es factible operar esquemas publicitarios y de comercio electrónico con enfoque solidario a nivel micro social, entre amigos, colectivos, comunidades virtuales? ¿Cabe la posibilidad de establecer redes de Economía Solidaria en el ámbito barrial, cruzando promociones y propiciando sinergias entre emprendedores, consumidores a través de las redes sociales?

Responder a las anteriores preguntas va más en el sentido de articular un sistema de acciones multifactoriales de Ingeniería Social, Comunicación y Cibercultura, apoyadas en las tecnologías de la información y comunicación y no apostar totalmente a los efectos de las redes sociales, las cuales son un medio poderoso, pero no un fin en sí mismas.

Previo al empleo de las redes sociales para apoyar esquemas de Economía Solidaria, primero debe haber una campaña en tierra en favor de establecer esos lasos solidarios y culturales que identifiquen al colectivo y sus valores, una vez consolidada la cultura solidaria en ámbitos micro sociales - barrios, colectivos de diversos temas sindicatos, colonias, escuelas, etc.- será posible configurar redes de economía solidaria entre emprendedores de y para la sociedad civil.

Conclusiones

La Economía Social en su rama de Economía Solidaria y su relación con la comunicación, el empoderamiento de los actores sociales y el impacto de las redes sociales digitales es una apuesta pertinente para paliar los efectos de las crisis económicas del capitalismo en su etapa global, sobre todo para aquellos sectores más vulnerables de la sociedad.

Sin embargo, la Economía Solidaria está en gran desventaja competitiva ante las grandes corporaciones internacionales, en este sentido, las posibilidades reales de la Economía Solidaria tienen relación directa con el adecuado diseño de las cooperativas, mutualidades y las micro y pequeñas empresas surgidas por el emprendedurismo social, de la misma forma, estas configuraciones no tendrán éxito si no cuentan con el fundamento de una sólida cultura de la Economía Solidaria bien permeada en la sociedad civil.

Por lo anterior, es pertinente ensayar intervenciones de comunicación y cibercultura desde el ámbito micro social –barrios, colectivos sociales de diversa inspiración, grupos identitarios y sujetos sociales diversos- que propicien la acción de la ingeniería social inversa (desde las bases sociales y en forma horizontal) y funcione conectando a los actores de la economía solidaria a través de vínculos culturales (ecologismo, salud, identidad, preferencias de todo tipo, comunidades de religiosas de base, etc.) con el fin de desarrollar relaciones de Economía Solidaria.

En forma realista, la Economía Solidaria no está en condiciones de competir contra los grandes monopolios transnacionales. Teniendo esto en mente, la tarea es configurar sistemas de economía solidaria que consoliden frentes sociales comunes basados en la articulación entre los actores de la sociedad civil con las cooperativas, mutualidades, Pymes y MiPymes de inspiración solidaria.

El objetivo es transformar la lógica de competencia en cooperación, que inspire una justa y equitativa distribución de la riqueza, que apoye a una cultura de consumo racional y desestime la aspiración a la acumulación capitalista, rompa la inercia individualista, la

fetichización del dinero, el lujo, las marcas, el estatus y busque el equilibrio entre el hombre, la satisfacción de sus necesidades y la preservación de la naturaleza.

Bibliografía

AMIPCI. (2012) *Hábitos de los usuarios de Internet en México 2012*. Asociación Mexicana de Internet, recuperado en www.amipci.org.mx/?=esthabititos 9-12-12

AUSJAL (2011) *Informe del Observatorio Latinoamericano de Pobreza 2010*. AUSJAL-Konrad Adenauer Stiftung. México.

Castells, Manuel. (2006) *La Sociedad Red*, Madrid: España, Alianza Editorial.

Lange, Oskar. (1996) *Economía Política I*, México, D.F.: México, Fondo de Cultura Económica.

Marx, Karl. (1980) *El Capital, tomo I.*, México, D.F.: México. Fondo de Cultura Económica

Galindo, Jesús. (2011) *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural*. México, D.F.: México, HomoSapiens Ediciones.

Garvie, Alejandro. (2002) *Economía para Principiantes*. Buenos Aires: Argentina. Era Naciente.

Pérez, Extebarreta, Guirindi (2006) *¿De qué hablamos cuando hablamos de economía social y solidaria?* concepto y nociones afines, Bilbao, XI Jornadas de Economía Crítica.

Prahalad, Coimbatore (2002) *The Fortune at the Bottom of Pyramid*, Strategy and Business, Issue 2. NJ:USA, Prentice Hall.

Razzeto, L. (2000) *Economía solidaria y mercado democrático*. Santiago: Chile.PET.

Reforma (2010) *"Quiebra el 60% de las Pymes en el primer año* (El Reforma 27/08/10) nota periodística en la sección de noticias del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, archivo digital recuperado en http://www.biblioteca.iiec.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=10347&Itemid=146

Romani, C; Kuklinsky, P (2007) *Planeta Web 2.0 Inteligencia Colectiva o medios Fast food*. Grup de Recerca de Interaccions Digitals, México. Barcelona/México, D.F., Universitat de Vic.Flacso

SEN, Amartya K. (1981) *Poverty and Famines: An Essay on Entitlements and Deprivation*. Oxford: Clarendon Press.

Singer, Paul. (2000) *La economía solidaria en Brasil la autogestión como respuesta al desempleo*. Sao Paulo: Brasil, Ed. Contexto,

Stiglitz, Joseph. (2002) *El Malestar en la Globalización*, Bogotá: Colombia, Taurus,

_____ (2012) *El Precio de la Desigualdad*, Madrid: España, Taurus.

Touraine, A. (1997) *¿Podremos vivir juntos?* Madrid: España, PPC Editorial.

¹ Doctorando en Ciencias de Gobierno y Política, en el ICGDE-BUAP, Maestro en Comunicación Estratégica por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y Licenciando en Comunicación por la Universidad Iberoamericana Plantel Santa Fe, D.F. Profesor Investigador en la Facultad de Ciencias de la Comunicación, BUAP. Autor de diversos artículos, ponencias y capítulos de libros relacionados con los temas Comunicación y Políticas Públicas, Construcción de Confianza en las Instituciones Públicas y Configuración de la Opinión Pública en Procesos Electorales. esparzajose@yahoo.com
pax_shalom@hotmail.com, blog: <http://rincondelcapy.posterous.com/>

² Las redes sociales, o *Social Networking*: describe todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promueven o faciliten la conformación de comunidades e instancias de intercambio social, tal es el caso de Facebook, Twitter, MSN, etc. (Romani y Kuklinski, 2007)

³ Las redes sociales, o *Social Networking*: describe todas aquellas herramientas diseñadas para la creación de espacios que promueven o faciliten la conformación de comunidades e instancias de intercambio social, tal es el caso de Facebook, Twitter, MSN, etc. (Romani y Kuklinski, 2007)

⁴ Un caso de éxito de redes sociales en apoyo a la Economía Social, generación de conocimiento colectivo y construcción de comunidades virtuales es la plataforma *foursquare*, espacio virtual en donde los miembros de pequeñas redes hacen recomendaciones y críticas de restaurantes, comercios y prestadores de servicios de la localidad.